

Difusión de las actividades culturales

La comunicación y difusión a través de la historia. Los archivos

La **publicidad** ha evolucionado mucho a través de la historia. Como se puede ver en la documentación adjunta, si inicialmente se planteaba casi sin elementos gráficos y con un enfoque preferentemente informativo, luego el color, el diseño, las frases mejor pensadas para atraer la atención incluso de personas inicialmente no interesadas, se han ido configurando hasta llegar a la actualidad en que, en muchos casos, el mensaje casi supera en calidad -y en costes- a aquello que trata de ofrecer.

Incluso la **tipografía** (“forma de letra con que está impresa una obra”, según la RAE) contribuye a crear en el lector, de manera inconsciente para él, un sistema de referencias que hace que se valore de una u otra forma un producto o servicio.

La gran virtud de los **archivos históricos** es que cuando llega a los mismos un fondo documental, se puede **estudiar la evolución de la institución** misma, pero también de **su forma de comunicarse con la sociedad**, la estructura de sus mensajes y el diseño de los mismos. Se puede ver cómo, casi de la nada, la “cultura de empresa” o la “imagen de marca” se han ido haciendo más presentes y se han cuidado con mayor profesionalidad. Incluso aunque, como es el caso actual, ya se cuente con un público objetivo muy definido y con un interés cierto por aquello que se les ofrece.

Así, como parte de un expediente, en un legajo de correspondencia o con otros documentos que la institución envía al archivo, aparecen salidas, programas de mano, folletos, publicaciones, recortes de prensa, fotografías y carteles que recogen los mensajes publicitarios que para cada ocasión emite la entidad.

En algunos fondos se encuentra este tipo de mensajes con más facilidad que en otros. Por ejemplo, en los archivos procedentes de particulares se suele conservar más publicidad; pero también la hay en los fondos de las instituciones culturales, aportando éstas, además, mensajes publicitarios que reflejan los intereses e inquietudes socio-culturales del momento.

Este es el caso del **Conservatorio de Música de Málaga**, que ha acompañado, con diversas denominaciones, el vivir cultural y artístico de nuestra ciudad desde las últimas décadas del siglo XIX hasta el presente.

